

LIBROS PERUANOS

El Perú ha celebrado en estos últimos meses algunos interesantes aniversarios, que tienen fuerte raíz en el desenvolvimiento cultural del país. Entre estas fechas más altamente pregonadas ésta el tercer centenario (12 de abril de 1539, 12 de abril de 1939) del nacimiento de Garcilaso Inca de la Vega, el «primer criollo»; le sigue el centenario (4 de mayo de 1839, 4 de mayo de 1939) de la fundación del diario «El Comercio» que apareció con el lema de «Orden, Libertad y Saber». Este órgano de prensa, en algunos tiempos condenado o condenable, es a la vez respetado como el primer rotativo de la Nación; y finalmente el centenario (21 de mayo de 1839, 21 de mayo de 1939) del nacimiento de Juan Arona, pseudónimo del escritor Pedro Paz Soldán y Unanue. Pseudónimo que arrancó del nombre de la Hacienda San Juan de Arona, que había heredado de su madre.

Pedro Paz Soldán y Unanue fué un escritor y periodista de su época, escritor satírico, prosador, lingüista, profesor de literatura, comediógrafo y un traductor de los clásicos latinos.

Viajero por los países de Europa se preocupó de su país, el que le encargó grandes misiones. En Chile, para el 1879 era encargado de Negocios.

Pedro Paz Soldán y Unanue queriendo mucho a su país, fué de él un crítico mordaz, como también de sus valores. Fué cruel, no tenía piedad en el terreno de la discusión y del escrito. Era un «Sagitario Mayor», como él firmó alguna vez. El ambiente lo asfixió, luego sufrió el dolor de la pobreza, la desventura, la que se reflejó en su nuevo nombre: *Juan sin tierra*.

Vino la muerte y el olvido intencionado por su aspereza, la que sólo los años han limado. Hoy en el centenario de su nacimiento se reivindica su nombre y se rinde homenaje al autor de «Cuadros y Episodios Peruanos», «Diccionario de Peruanismos»,

«Ruinas» y de las revistas de sátira, ironía política: «La Saeta» y «Chispazo».

* * *

José y Adalberto Varallanos, hermanos que están incorporados a la poesía, cuento y crítica del Perú, acaban de aparecer en tres libros. Adalberto en edición póstuma.

Ambos cholos de prosapia han sido suscitadores de comentarios en torno a las letras, a su obra. Magnífico recorrido fué el de Adalberto que murió a los 23 años. Hoy lo apreciarán los lectores americanos en «La Muerte de los 21 años» y otros cuentos; y «Receptáculo de Términos», poemas.

José Varallanos, también ha usado el pseudónimo de Juan Navas, se nos da en «Huanuco» elogio de sus provincias, no hay que olvidar que el escritor y poeta en referencia nació en Huanuco.

El autor de «El Hombre del Ande», «Ciencia de la Paloma y Trébol», «Cancionero Cholo» y «Bandoleros en el Perú», merece por esta entrega, como por su obra anterior, un más amplio comentario el que ofreceremos.

* * *

Ricardo y Enrique Peña Barrenechea, otra pareja de hermanos de las letras peruanas están de actualidad. Curioso es anotar que en las pasadas generaciones, como en la actual, la figuración de esta doble hermandad. En las de ayer, están los hermanos García Calderón, los Palma, en la de hoy, los Abril de Vivero, los Varallanos y los Peña Barrenechea que tienen una fina corriente artística que riega su vida y su obra.

Ricardo ha lanzado en estos días «Romancero de las Sierras», del Centro y Norte del Perú, en donde ha quedado, ha dejado todo

lo aprisionado por su pupila y por su corazón que canta como los ríos en la media noche.

Enrique ha sido nombrado Encargado de Negocios de su país en Centroamérica, y allá va al encuentro de la naturaleza, de los ríos sugestivos y de todo lo que nutra su poesía, su cantar que tiene una zoología real y fantasmal.—O. P.